

con su conducta, dió origen á muchas conspiraciones, que fueron causa de ejecuciones sangrientas. Se cita en el número de ellas la de lord Russel y de Algernon Sidney. Murió en 1685. La peste (1665) y el incendio de Londres (1666) contribuyeron también á las desgracias de esta época. En tiempo de Carlos II, se formaron también los partidos de los whigs y de los torys (1680). Se le debe la fundación de la Sociedad real de Londres (1660). Este reinado es notable por los progresos de la literatura; pero aun mas por la disolución de las costumbres, que se extendía desde la corte á todas las clases de la sociedad. Carlos no dejó hijos y tuvo por sucesor á su hermano Jacobo II.

CARLOS-EDUARDO STUARDO, llamado **EL PRETENDIENTE**. Véase **STUARDO**.

7º. REYES DE SUECIA.

La Suecia cuenta trece reyes con el nombre de Carlos; los reinados de los seis primeros no ofrecen ningun hecho histórico, y no siendo auténtica su existencia, los pasaremos en silencio.

CARLOS VII, hijo de Swerker I, sucedió á su padre, como rey de Gothia, en 1151 y fué rey de toda la Suecia en 1161. Declaró la guerra á los habitantes de la Ingria y de la Esthonia, para obligarlos á abrazar el cristianismo. Fundó muchas iglesias y monasterios que dotó con magnificencia; sin embargo, habiendo tomado un acrecentamiento considerable el poder del clero, iba á ponerle un término, cuando fué asesinado en 1168, por Canuto Ericson. Cristina, su mujer, huyó á Dinamarca con Swerker, su hijo, que reinó en seguida.

CARLOS VIII, rey de Suecia, hijo de Canuto Bonda, por cuya razon se le da á veces el nombre de Canutson, descendía del rey Erico IX, llamado *el Santo*. Como la union de los reinos de Dinamarca, de Suecia y Noruega, proclamada en Calmar en 1397 por Margarita de Waldemar, no habia sido para la Suecia mas que un mantant de calamidades, quedó deshecha en 1448, á la muerte de Cristóbal el Bávaro, y Carlos Canutson fué elegido rey de Suecia. La Noruega lo reconoció como tal el año siguiente, pero este reino no tardó en serle arrebatado por Cristian I de Oldemburgo; este príncipe le obligó algun tiempo después á abandonar el trono de Suecia (1457). Carlos lo reconquistó bien pronto, para perderlo de nuevo. Puesto por tercera vez en posesion de su corona (1467), Carlos VIII la conservó hasta su muerte acaecida en 1470.

CARLOS IX, rey de Suecia, cuarto hijo de Gustavo Wasa, nació en 1550; tuvo en un principio el título de duque de Sudermania, hasta que á la muerte de su hermano primogénito, Juan III (1592), se aprovechó de la ausencia del heredero legítimo, Segismundo, su sobrino, que habia sido elegido rey de Polonia, para hacerse conferir la administracion del Estado, y algun tiempo después se hizo proclamar rey (1604). Habia hecho decretar en 1595, que el luteranismo seria la sola religion tolerada á Suecia. Tuvo que pelear con los Rusos y los venció; pero espermentó reveses en las guerras que hizo á los Polacos y á los Daneses. Murió en 1611 y tuvo por sucesor á su hijo Gustavo Adolfo, llamado *el Grande*.

CARLOS X ó CARLOS GUSTAVO,

rey de Suecia, nació en 1622, era hijo de Juan Casimiro, príncipe palatino del Rhin, y de Catalina, hija de Carlos IX, subió al trono en 1654, después de la abdicacion de Cristina, su prima. Volvió sus armas contra los Polacos (1655), ganó la célebre batalla de Varsovia que duró tres dias (1656), y se apoderó de toda la Polonia en menos de tres meses. Este príncipe teniendo que luchar á la vez (1658) con el rey de Polonia, sostenido por el Austria, y el de Dinamarca, conduxo su ejército sobre los hielos de Belts, atravesó á pié el mar de isla en isla, y llegó de este modo á la de Seeland. El terror se esparció al momento en Copenhague, y Carlos, por el tratado de Rotschild, se hizo ceder la Scania y otras muchas provincias que han quedado después reunidas á Suecia. Sin embargo, prestando que este tratado no habia sido ejecutado, el rey de Suecia que ambicionaba el imperio del Norte, volvió á presentarse algun tiempo después con su ejército delante de Copenhague. Sitió esta ciudad, cuando murió de repente en 1660.

CARLOS XI, rey de Suecia, hijo de Carlos X (Gustavo), fué reconocido rey en 1660, cuando tenia cinco años. El tratado de Oliva, concluido en 1660 por el consejo de regencia, terminó la guerra emprendida por Carlos X, y aseguró á la Suecia una estension considerable de territorio. Carlos empezó á gobernar por sí mismo en 1672, venció en muchos encuentros á Cristian V, rey de Dinamarca, que le habia declarado la guerra, y le obligó á hacer una paz ventajosa (1679). Declarado Carlos soberano absoluto por los estados reunidos (1680), no se ocupó mas que del cuidado de mejorar la administracion interior de su reino: murió en 1697. Este monarca dejó á su hijo un reino floreciente, un ejército y una escuadra respetables, y un tesoro tal que no lo habia poseido ningun soberano del Norte. Alentó el comercio y protegió las ciencias, las letras y las artes.

CARLOS XII, rey de Suecia, hijo de Carlos XI, nació en 1682; subió al trono en 1697, cuando no tenia mas que 15 años. Federico IV, rey de Dinamarca, Augusto II, rey de Polonia, Pedro I, czar de Moscovia, se coaligaron contra este jóven príncipe. Carlos volvió sus armas contra Dinamarca, fué á sitiá á Copenhague, y obligó á Federico á firmar la paz en Travendahl (agosto de 1700). Marchó al momento contra los Rusos, que en número de 80,000 hombres, sitiaban á Narwa, y los derrotó completamente con 8,000 suecos (noviembre de 1700). Después de esta batalla volió Carlos á atacar á Augusto, rey de Polonia, consiguió una completa victoria sobre las orillas del Duna (1701), se hizo dueño de toda la Polonia, destronó á Augusto, en cuyo lugar puso á Estanislao Leczinsky, persiguió á su enemigo hasta sus estados de Sajonia, y obligándole á firmar el tratado de Alt-Raustadt (1707), por el que renunciaba á la corona de Polonia. De la Sajonia, Carlos XII á la cabeza de un ejército de 43,000 hombres, se dirigió sobre Moscovia; pero espermentando al fin la inconstancia de la fortuna, fué derrotado por el czar en Pultawa (1709), y se vió reducido á buscar un asilo entre los Turcos. Se retiró á Bender, donde permaneció muchos años. Durante su ausencia, Augusto volvió á subir al trono de Polonia, Pedro entró en Livonia, y Federico, rey

de Dinamarca, invadió la Scania; sin embargo, Carlos en cierto modo prisionero de los Turcos, se esforzaba, aunque en vano, en escitar á la Puerta Otomana contra el czar. Se quiso obligarle á partir, pero se atrincheró en su casa, en la cual se defendió (1713) con algunos domésticos contra un cuerpo de ejército, y no se rindió hasta que la casa fué quemada; partió al fin, y tomando el traje de simple oficial alemán, atravesó á caballo los estados del emperador y llegó después de 16 dias de marcha á Stralsund (1714). Situado en esta ciudad por un ejército combinado de Daneses, Sajones, Prusianos y Rusos, hizo prodigios de valor; pero no pudiendo resistirse mas la plaza, se salvó en Lundeu en Scania. Ayudado de los consejos del baron de Goertz, habia llegado á restablecer sus negocios. La Noruega estaba ya en parte ocupada, y la toma de la fortaleza de Frederichshall iba á hacerle dueño del resto del país, cuando fué muerto delante de esta plaza (1718): se cree que la bala que lo mató, salió de un fusil sueco. La firmeza, el valor y el amor á la justicia dominaban en el carácter de este príncipe; pero exageró tan bellas cualidades y las hizo funestas á sí mismo y á sus pueblos. A su muerte, su país desapareció del número de las grandes potencias. El doctor Norberg ha escrito la historia de Carlos XII, en sueco. Su obra voluminosa ha sido traducida al francés por Warmholtz. *La historia de Carlos XII*, por Voltaire, es la que ofrece mas interés; pero no está completa; se encuentran en ella errores de nombres ó de fechas é inexactitudes geográficas.

CARLOS XIII, rey de Suecia, nació en 1758, segundo hijo de Adolfo Federico. Habia sido nombrado regente, después del asesinato de Gustavo III, su hermano (1792); pero á la mayoría de Gustavo IV, se habia retirado á sus dominios y vivia como simple particular, cuando en 1809 á consecuencia de la revolucion que derribó al nuevo rey fué colocado en el trono. A su advenimiento hizo la paz con la Francia, la Rusia y Dinamarca; sin embargo, algunos años después, tuvo que sostener una guerra con Dinamarca, respecto á la Noruega; conquistó esta provincia y la unió definitivamente á sus estados (1814). No teniendo hijos habia adoptado para su sucesor al trono al príncipe de Holstein-Augustemburgo; pero habiendo muerto este jóven (1810), el general francés Bernadotte (después Carlos XIV) fué escogido para reemplazarlo. Luis XIII murió en 1818.

CARLOS JUAN XIV, rey de Suecia y de Noruega. (Véase **BERNADOTTE**.)

8º. REYES DE NÁPOLES Y DE LAS DOS SICILIAS.

CARLOS I, conde de Anjou y rey de Nápoles, era hijo de Luis VIII, y hermano de san Luis; siguió desde luego á su hermano á Egipto, y fué hecho prisionero con él en Damietta (1250). Puesto en libertad, pasó á gobernar la Provenza que habia heredado de su mujer. En 1264, el papa Urbano IV lo llamó á pelear contra Manfred, rey de Nápoles y de Sicilia, que habia caído en desgracia de la Santa Sede, y le dió la corona de este príncipe. Logró en efecto apoderarse del reino de Nápoles, derrotando á Manfred (1266), y á su sobrino Coradino (1268), pero oscureció su

victoria con su crueldad. Hizo su gobierno tan odioso á los Sicilianos, que estos, capitaneados por Juan de Prócida, conspiraron contra él. El año 1282, todos los Franceses que se hallaban en Palermo, fueron degollados el día de Pascua á la hora de vísperas, por lo cual se ha dado á esta matanza el nombre de *Vísperas sicilianas*. Carlos perdió la Sicilia á causa de este acontecimiento, pero quedó dueño del reino de Nápoles. Desde esta época, solo esperimentó reveses. Murió en 1285.

CARLOS II DE ANJOU, llamado *el Cojo*, hijo del precedente. Cuando murió su padre, estaba cautivo, habiendo sido hecho prisionero en un combate que presentó imprudentemente á los Sicilianos. No recobró la libertad hasta 1289, y se hizo coronar rey de Nápoles. Se esforzó inútilmente en conquistar la Sicilia, que habia perdido su padre; pero gobernó sus pueblos con mas dulzura y sabiduría que su predecesor. Murió en 1309, dejando el trono á su hijo Roberto. Otro de sus hijos, Carlos Martel, fué rey de Hungría en 1290.

CARLOS III, DE DURAZZO, biznieto del precedente, fué llamado en 1381 al trono de Nápoles, por el papa Urbano VI, descontento de la reina Juana. Tomó posesion de la corona sin hacer uso de las armas é hizo ahogar á Juana, pero tuvo que pelear contra Luis I, duque de Anjou, á quien esta princesa habia cedido sus derechos; tambien tuvo algunas desavenencias con el papa, que habiéndole colocado en el trono, trataba de dominarle. En 1385, fué llamado al trono de Hungría, del que era único heredero varon; pero en el momento en que él creia haber triunfado de todos los obstáculos, fué asesinado por orden de la reina de Hungría, que habia fingido renunciar á sus derechos (1386). Su hijo Ladislao le sucedió en el trono de Nápoles.

CARLOS IV, conde del Maine, pretendiente. Véase **CARLOS DE ANJOU** (entre los príncipes franceses).

CARLOS IV, rey de Nápoles, el mismo que Carlos I (España) y Carlos V (Alemania).

CARLOS V, rey de Nápoles. Véase **CARLOS II** (España).

CARLOS VI, rey de Nápoles. Véase **CARLOS VI** (Alemania).

CARLOS VII, llamado **DON CARLOS**. Véase **CARLOS III** (España).

CARLOS MARTEL, rey de Hungría, segundo hijo de Carlos II, rey de Nápoles, y de Maria, reina de Hungría, fué reconocido rey en 1290, á la muerte de Ladislao IV, pero no tomó jamás posesion de su trono y murió en Nápoles, en 1295, á la edad de 23 años. Dejó un hijo, Caroberto, que reinó después de él en Hungría.

9º. DUQUES DE SABOYA Y REYES DE CERDEÑA.

CARLOS I, duque de Saboya, sucedió en 1482 á Filiberto I, su hermano, cuando no tenia mas que 14 años. Murió á los 21 años, sin haber hecho nada notable. Se le dió sin embargo el sobrenombre de *Guerreiro*. Este príncipe habia sido educado en la corte de Luis XI, que quiso ser su padrino.

CARLOS II, hijo del precedente, no tenia mas que 7 meses, cuando perdió á su padre. Murió á los 8 años.

CARLOS III, llamado *el Bueno*, du-

que de Saboya, sucedió á Filiberto II, su hermano, en 1504. Su reinado fué largo y desgraciado. Este príncipe versátil, fluctuando sin cesar entre Francisco I su sobrino, y Carlos V su cuñado, fué maltratado por ambos. Murió de disgusto en Verceil en 1553.

CARLOS ALBERTO, príncipe de Carrián, nació en 2 de octubre de 1798. En 30 de setiembre de 1817 casó con Maria Teresa, archiduquesa de Austria y princesa de los grandes duques de Toscana. La vida de Carlos Alberto será ciertamente una de las mas curiosas de nuestra época, porque hay pocas que hayan presentado cambios tan repentinos de opiniones y mudanzas de fortuna tan completas. En 1823 vino á España, incorporado al ejército del duque de Angulema, como simple voluntario, para derrocar el sistema constitucional; en cuya campaña sobresalió siempre entre los valientes que mas se distinguieron, y no dejó escapar ninguna ocasion de hacerse memorable. Estinguida la línea masculina de la rama reinante de la casa de Saboya, pasó Carlos Alberto á ocupar el trono en 27 de abril de 1831. Como hemos dicho al principio, por este tiempo estaba ya casado con Maria Teresa, archiduquesa de Austria y princesa de la casa de los grandes duques de Toscana, y tenia á Victor Manuel, que ha sucedido á su padre después de la desgraciada batalla de Novara, y á Fernando duque de Génova. Desde el momento en que empuñó el cetro y se ciñó la corona de Cerdeña, Carlos Alberto hizo por mucho tiempo causa comun con los monarcas absolutos, rechazando enérgicamente todo lo que se parecia á una concesion á los principios de libertad, y limitándose á organizar sobre bases sólidas la administracion piemontesa. Después repentinamente, en 1847, se modifican sus ideas completamente; renuncia á las tradiciones de autoridad absoluta que tomaba del Austria, proclama en Turin el régimen constitucional, concede poco mas ó menos la libertad de la imprenta, y convoca una cámara consultiva que muy en breve llegó á ser una asamblea de representantes. Una legítima ambicion, el deseo de dar al Piamonte una situacion influyente en Europa, acaso con el pensamiento secreto de hacer algun dia de su poder el instrumento de la emancipacion de la Italia, fué la causa de las diferentes fases de su conducta. Al principio Carlos Alberto habia esperado engrandecerse con el apoyo de los soberanos absolutos, y por espacio de diez y seis años fué este el objeto constante de su diplomacia, conducida por hombres eminentes, á cuya cabeza estaba el marqués de Brignole-Sale, que durante todo aquel período fué el representante de la política sarda en París. Los acontecimientos que de hora en hora surgian en Europa en 1848, la revolucion de febrero que, en el pensamiento de Carlos Alberto, debia darle el apoyo de la Francia desde el día en que se presentase como defensor de la independencia y de la libertad italiana, el movimiento de insurreccion de Berlin, la revolucion de Viena, que parecia condenar al Austria á la impotencia, le parecieron circunstancias demasiado favorables para dejarlas escapar; declaróse francamente, ensanchó las libertades piemontesas como para dar una garantía al espíritu revolucionario, y desvainó su espada al servi-

cio de la insurreccion lombarda. Sabido es como el curso de los sucesos eguló sus previsiones. La Francia rechazada por el orgullo italiano, y obedeciendo acaso demasiado fácilmente á estas palabras de los Italianos: « La Italia reconquistará su independencia por sí misma, » permaneció mera espectadora de la guerra de la independencia; el Austria, menos apurada de lo que se suponía, pudo enviar tropas á la Lombardia; y auxiliada por la incansable energía del mariscal Radetzki, después de un movimiento de retirada, después de varias derrotas, tomó la ofensiva y entró en Milan. En fin, tras largas y diferentes alternativas de triunfos y de reveses, el rey del Piamonte, sufriendo la ley de la desgracia, tuvo que aceptar una tregua de algunos meses. La diplomacia se empeñaba en hacer salir de ella la paz, cuando Carlos Alberto, escitado por una agitacion patriótica, cuya impaciencia tomaba por instantes un carácter amenazador, arrastrado tambien por el sueño brillante de una gran monarquía italiana, móvil constante de su conducta, comenzó una nueva campaña. La de 1849 fué corta, y los desastres que le habian pronosticado se realizaron con triste y asombrosa prontitud. Aun no habia atravesado el ejército de Carlos Alberto la frontera del Piamonte, cuando la funesta batalla de Novara destruía las esperanzas del rey del Piamonte, y ; consecuencia mas dolorosa! aplazaba de nuevo el triunfo de la independencia italiana que por un instante habia parecido asegurado. El rey del Piamonte y sus dos hijos, el duque de Saboya y el duque de Génova, se condujeron en la batalla de Novara con denuedo y bizarría, y si todos los que le rodeaban hubieran desplegado el mismo valor y la misma firmeza, el resultado habria sido muy distinto. Reuniendo inmediatamente en el mismo Novara á los príncipes, generales y al ministro Cadorna que le habia seguido, con voz lenta, pero firme, se expresó en los términos siguientes: « Señores, me he sacrificado por la causa italiana, por ella he espuesto mi vida, la de mis hijos y mi trono; la suerte me ha sido contraria. Conozco que mi persona podria ser hoy el único obstáculo á una paz, que se ha hecho absolutamente necesaria; pero yo no podria firmarla, y puesto que no he podido encontrar la muerte, haré por mi país el último sacrificio. Depongo la corona y abdicó en favor de mi hijo el duque de Saboya. » Después abrazando afectuosamente á cada uno de los presentes, se retiró á su aposento después de haber saludado á todos diciendo: « Ya no soy rey. » Una hora después tomaba el camino del destierro casi solo, sin permitir á ninguno de sus oficiales que le acompañasen, y sin decir siquiera á qué país, á qué rincón del mundo se retiraba. Dirigióse á Francia, atravesó en una silla de posta los departamentos del Mediodia bajo el nombre supuesto de el conde de Barge, y entró en España, deteniéndose en Tolosa de Guipúzcoa para extender y formalizar el acta de abdicacion que acababa de hacer verbalmente en Novara.

En seguida atravesó Carlos Alberto la península con direccion á Oporto, á donde llegó el 19 de abril, permaneciendo en dicha ciudad hasta el 14 de mayo en que fué á establecerse en una casa de campo (Entre Quintas), situada en las inmediaciones

de Oporto. Diez y ocho años de un reinado, durante el cual dedicó mucho tiempo y muchas vigilias á los intereses de sus pueblos; la actividad extraordinaria que desplegó en situaciones difíciles; las privaciones que sufrió como simple soldado durante la campaña por la independencia italiana; las austeridades religiosas; los profundos dolores físicos y morales que pesaron continuamente sobre este príncipe, habían debilitado y estenuado una organización antes robusta. Su salud, delicada ya, se vió de nuevo atacada por las fatigas del largo y penoso viaje de Novara á Oporto, y una disenteria crónica con bronquitis lenta, que terminó por una apoplejía, lo arrebató de este mundo el día 28 de julio de 1849 á las tres y media de su tarde.

CARLOS MANUEL I, duque de Saboya, llamado *el Grande*, gobernó desde 1580 hasta 1630. Aprovechándose de los disturbios de Francia, se apoderó del marquesado de Saluzio y se hizo nombrar por los ligados conde de Provenza, en 1590. Enrique IV se vengó de él, quitándole la Saboya y una parte del Piamonte. Con una ambición sin límites, tuvo pretensiones al trono imperial, después de la muerte del emperador Matías, luego al reino de Chipre y al principado de Macedonia. Murió de sentimiento por no habersele logrado sus proyectos.

CARLOS MANUEL II, duque de Saboya, hijo de Víctor-Amadeo, nació en 1634; sucedió á su hermano Francisco Jacinto, en 1638, bajo la tutela de su madre, Cristina de Francia, hija de Enrique el Grande. No tomó las riendas del gobierno de sus estados hasta 1648, y reinó hasta 1675. Se mostró reconocido á los Franceses que le habían protegido durante su minoría. Hizo florecer el comercio y las artes.

CARLOS MANUEL III, segundo rey de Cerdeña de la casa de Saboya, hijo del rey Víctor-Amadeo II, nació en 1701, subió al trono en 1730 después de la abdicación de su padre. Se unió en 1733 á Francia y España que habían proyectado aniquilar la casa de Austria. A la cabeza de las tropas confederadas, hizo la conquista del Milanesado, venció á los imperiales en Gustalla, y consiguió en recompensa el Novara y algunos feudos del imperio. La promesa de un aumento de territorio habiéndole determinado en 1742 á tomar partido por la reina de Hungría, contra Francia y España, se apoderó de Módena, después de la Mirándola, y desplegó grandes talentos militares, pero perdió 5,000 hombres en Coni (1744). Renunciando desde esta época á la guerra, Carlos consagró todos sus cuidados al alivio de los pueblos. Murió en 1773.

CARLOS MANUEL IV, cuarto rey de Cerdeña, hijo del rey Víctor-Amadeo III, sucedió en 1797 á su padre, al cual la Francia acababa de quitar la mayor parte de sus estados. Particpe de las desgracias de la familia de los Borbones, á la que estaba aliado, Carlos Manuel IV hizo infructuosos esfuerzos para reprimir en su reino las tentativas de revolución. Se vió forzado á ceder á la república francesa sus estados continentales, y se retiró á Cerdeña (1798). Abdicó en 1802 en favor de su hermano Víctor Manuel y pasó á vivir á Roma, donde murió en 1819.

CARLOS FÉLIX, fué rey de Cerdeña en 1821, por la abdicación de su hermano; se entregó al clero y no hizo nada notable.

Murió en 1831, sin hijos, dejando la corona al príncipe de Carignan, Carlos Alberto.

40. VARIOS PERSONAJES.

CARLOS (EL PRÍNCIPE), hijo de Felipe II rey de España, y de María de Portugal, nació en Valladolid en 1545, y desde la tierna edad anunció un carácter violento y vengativo. Felipe en 1560 le hizo reconocer solemnemente heredero de su corona por las Cortes reunidas en Toledo. Cuando su abuelo Carlos V viajaba á Yuste le vió en Valladolid, y quedando descontento de él hizo mal pronóstico de su conducta. Desagrado á su padre por el indócil, falso y altanero que era, y por ciertos vicios que anunciaron desde entonces funestas consecuencias. Dió palabra á los rebeldes de Holanda de ponerse á su cabeza. Al saber el rey que su hijo había tomado precauciones para su seguridad, determinó su arresto y al efecto entró á media noche en la habitación de don Carlos con sus mas íntimos consejeros. Sin despertar al príncipe, le quitó el conde de Lerma una pistola que tenía debajo de la almohada de la cama, y se apoderó de un cofre en el que tenía varias armas de fuego. Aseguraron la persona del príncipe, y así que despertó echó mano á un cofrecito que tenía lleno de papeles debajo de su cama. Desde aquel momento quedó en su habitación arrestado con centinelas de vista é incomunicado. Descubriéndose sus designios fuera del reino por medio de la ocupación de sus papeles, el rey mandó formarle proceso y aun algunos se atreven á decir que fué condenado á muerte; otros aseguran que él mismo se abrió las venas en un baño, y hay tambien quien dice que envenenándose terminó su vida. Su muerte, la opinion mas general es haber acaecido en 24 de julio de 1568.

CARLOS, infante de Navarra, príncipe de Viana, hijo de Juan II, rey de Navarra y después de Aragón, y de la reina Blanca, hija y heredera de Carlos III, rey de Navarra, nació en el año 1420. Las desgracias de don Carlos le sobrevinieron por la muerte de aquella princesa acaecida en 1441, y aun tambien fué causa de las desdichas que afligieron al reino. Juan II contrajo matrimonio en segundas nupcias con la hija del almirante de Castilla, Juana, mujer ambiciosa y vengativa, que era la que gobernaba, aunque no le pertenecía á ella el reino de Navarra, atormentando así á don Carlos que era á quien le pertenecía. El partido del infante le hizo coronar, pero su padre, cosa impropia, reuniéndose á los enemigos del infante le dió una batalla, y cogiéndole prisionero, le tuvo encerrado en un castillo hasta que dió palabra de no ser rey de Navarra durante la vida de su padre. Incitado el infante don Carlos por el rey de Castilla para volver á tomar las armas, fué esta vez tan desgraciado como la primera, y quedando derrotado pasó á Nápoles, acogido á la protección de Alfonso, rey de Aragón, hermano mayor de su padre. Este fué el mediador entre el padre y el hijo, y estaba ya próxima la reconciliación cuando murió. La sucesión de aquel príncipe pertenecía al rey de Navarra, consistiendo esta sucesión en los reinos de Aragón, Valencia, Sicilia y Cerdeña; pero los Sicilianos y Sardos ofrecieron la corona á don Carlos, y este contentándose con aceptar el gobierno en nombre de su padre, se reconcilió con este y obtu-

vo el condado de Barcelona. Acababa Juan de dar su consentimiento para el matrimonio de Carlos con Isabel, hermana de Enrique IV, rey de Castilla; pero Juana había destinado en secreto aquella princesa á su hijo Fernando, con quien casó después, y por este enlace quedaron unidos todos los reinos de España. El rey mandó á su hijo prisionero á Zaragoza; los Catalanes solicitaron que fuese puesto en libertad, y no habiéndolo conseguido, nació de aquí un pretexto para sublevarse los pueblos y los estados de Navarra y Barcelona, los cuales declararon guerra á Juan II para libertar á don Carlos. El rey se vió forzado á cederle la Cataluña y á reconocerle por su heredero, y concederle el matrimonio con Isabel de Castilla, el que no se realizó por la muerte de don Carlos, sucedida en 1461. Los historiadores dicen que fué envenenado por la reina Juana su madrastra. Este príncipe escribió un *Compendio cronológico de los reyes de Navarra hasta su abuelo*, el cual se conserva en Pamplona manuscrito. Compuso tambien varias poesías.

CARLOS I-III, duque de Mantua. Véase GONZAGA.

CARLOS, landgrave de Hesse-Cassel. Véase HESSE.

CARLOS LUIS, conde palatino del Rhin, nació en 1617, era hijo de Federico V, conde palatino; después de la retirada de Westfalia (1648), entró en posesión del Bajo-palatino que había perdido su padre (véase FEDERICO V), y consiguió, en recompensa del resto de sus estados hereditarios, la investidura de un octavo electorado, que se creó en su favor. En 1672, entró en la liga formada contra Francia. Al año siguiente habiendo castigado Tereña con el incendio de 30 pueblos los excesos cometidos por sus habitantes contra los Franceses, se dice que el elector lo desafió á un combate singular. Murió en 1680. Carlos, su hijo y sucesor, murió en 1685; fué el último elector de la casa de Simmeren.

CARLOS TEODORO, príncipe de Sulzbach, elector palatino, nació en 1724; fué investido de los ducados de Juliers y de Berg en 1742, y tomó partido por la Baviera, en la guerra de sucesion de Austria. Al restablecimiento de la paz en 1748, no se ocupó mas que del bienestar de sus vasallos. Fundó en 1757 en Mabeim una academia de dibujo y de escultura, después de 1763 una academia de ciencias y un gabinete de antigüedades. Llamado como jefe de la rama segunda de la casa palatina á la soberanía de los estados del elector de Baviera, Maximiliano José, que había muerto sin sucesion, fué proclamado duque de Baviera en Munich en 1777. Cedió una parte de la Baviera al Austria por el tratado de Teschen (1779), con lo cual puso término á una guerra suscitada con pretexto de esta sucesion, entre el rey de Prusia y la casa de Austria. Murió sin posteridad en 1799, y sus estados pasaron á la casa de Dos Puentes.

CARLOSTAD (ANDRÉS BODESTEIN), llamado), amigo de Lutero, así llamado por la ciudad de Carlstadt en Franconia, donde había nacido, era profesor de teología y dean de la universidad de Wittemberg en 1512. Fué uno de los primeros que abrazaron la reforma, pero no tardó en separarse de Lutero y combatió la presencia real (véase SACRAMENTARIOS). Murió en

Basilea en 1541. Fué el primer eclesiástico en Alemania que se casó públicamente.

CARLOTA, reina de Chipre (1458-64), hija de Juan III, casó con Juan de Portugal, duque de Coimbra, y en segundas nupcias con Luis, duque de Saboya. A la muerte de su padre fué consagrada en Nicosia reina de Chipre, de Jerusalem y de Armenia; Jacobo, bastardo de su padre, que era eclesiástico, habiendo ganado en su favor al sultan de Egipto, privó á Carlota de sus estados. Esta murió en Roma en 1487, después de haber hecho donacion del reino de Chipre al duque de Saboya, su sobrino.

CARLOTA ISABEL DE BAVIERA, hija de Carlos Luis, elector palatino del Rhin, nació en 1652; fué la segunda mujer del hermano mayor de Luis XIV y madre del duque de Orleans, que fué regente de Francia; murió en 1722. Se tienen fragmentos de las *Cartas originales* de esta señora, escritas desde 1715 hasta 1720, al duque Ulrico de Baviera y la princesa de Gales, publicadas en París, 1788, reimprimadas en 1823 por Mr. Schubart, bajo el título de *Memorias sobre la corte de Luis XIV y de la regencia*, estraidas de la correspondencia de la señora Isabel Carlota, etc.

CARLOTA AUGUSTA DE INGLATERRA, princesa de Gales, hija de Jorge Federico, príncipe de Gales (que fué rey de Inglaterra bajo el nombre de Jorge IV), y de la princesa Carolina de Brunswick, tan célebre por su divorcio, nació en 1796 y fué casada en 1816 con el príncipe Leopoldo de Coburgo. Debía heredar la corona, pero murió de parto en 1817, después de haber dado á luz un hijo que no le sobrevivió. Fué llorada por todos los buenos Ingleses. Esta princesa amó siempre con ternura á su madre, á pesar de las faltas que se le imputaban.

CARLOVINGIOS, ilustre familia que ha dado un gran número de soberanos á Francia, Alemania é Italia, durante los siglos IX y X. Debe su nombre á Carlos Martel, mayordomo del palacio, padre de Pipino el Breve, é hijo de Pipino d'Heristal. Hé aquí la lista de los soberanos de esta familia:

REYES DE FRANCIA. Carlos Martel, 715-741; Pipino el Breve, 752-768; Carlomagno, 768-814; Luis el Benigno, 814-840; Carlos el Calvo, 840-877; Luis el Tartamudo, 877-879; Luis III y Carloman, 879-884; Carlos el Gordo, 884-888; Carlos el Simple; 893-923; Luis de Ultramar, 936-954; Lotario, 954-986; Luis V el Holgazan, 986-987.

EMPERADORES. Carlomagno, 800-814; Luis el Benigno, 814-840; Lotario, 817-855; Luis II, hijo de Lotario, 850-876; Carlos el Calvo, 876-877; Carlos el Gordo, 880-887; Guy de Spoletto, 891-894; Lamberto, 894-896; Luis, hijo de Bosson, 901-902; Berenger, 906-924.

REYES DE ALEMANIA Ó DE GERMANIA. Carlomagno, 800-814; Luis el Benigno, 814-840; Luis II, el Germánico, 840-876; Arnaldo de Carinthia, 895-896; Luis el Joven, ó de Sajonia, 876-882; Carlos el Gordo, 882-887; Arnaldo de Carinthia, 887-899; Luis el Niño, 899-911.

REYES DE ITALIA. Carlomagno, 774-781; Pipino, 781-812; Bernardo, 812-818; Luis el Benigno, 818-820; Lotario, 820-855; Luis II, 855-875; Carlos el Calvo, 875-876; Carlos el Gordo, 879-881; Guy, 881-

888; Berenger, 888-894 y 903-924; Lamberto, 894-900; Luis, hijo de Bosson, 900-905; Hugo de Provenza, 926-947; Lotario, 947-950; Berenger II y Alberto, 950-961.

En Francia, por muerte de Luis V el Holgazan (987), se elevó al trono la dinastía de los Capetos en la persona de Hugo Capeto, que fué reconocido rey á la exclusion de Carlos de Lorena, segundo hijo de Luis de Ultramar. En Alemania los Carlovingsios se extinguieron en la persona de Luis IV, el Niño (911), y fueron reemplazados por las casas de Sajonia y de Francia; en fin, en Italia después de la muerte de Adalberto, último rey Carlovingsio (964), Othon el Grande reunió este reino al imperio.

CARMAGNOLE (FRANCISCO BUSSONE), llamado), general italiano, nació en Carmagnole, en el Piamonte, en 1390, de padres oscuros, fué guarda de puerocos. Entró de simple soldado en 1412, en las tropas de Felipe María Visconti, duque de Milan, y se distinguió á presencia de este príncipe, el cual le confirió á poco tiempo el mando de todos sus ejércitos y fué el libertador del Milanesado. Pero habiéndose hecho odioso á Visconti, que temia su poder, huyó á Venecia en 1424. Los Venecianos le confiaron la direccion de sus fuerzas. Venció en Macalo los cuatro generales mas hábiles de Italia, Francisco Sforzia, Piccinino, Angel de la Pergola y Guido Torello; pero su generosidad con los prisioneros, le hizo sospechoso al Consejo de los Diez: habiendo parecido confirmarse las sospechas por algunos reveses, fué llamado á Venecia en 1432; hizo en ella una entrada triunfal, pero al día siguiente le cargaron de grillos y pereció en el suplicio.

CARMONA (ALFONSO), escritor español, nació en Andalucía en el siglo XVI. Garcilaso de la Vega le cita en su *Historia de la Florida*, como autor, en compañía de Juan Nicolás de Zafra, de una *Relacion del descubrimiento y de la conquista de aquella region*.

CARMONA (FR. GIMENEZ DE), nació en Córdoba á fines del siglo XVI y fué médico de Sevilla; publicó en español un *Tratado de la gran excelencia del agua, etc.*, Sevilla, 1616.

CARMONA (JUAN DE), médico español del siglo XVI, murió en Sevilla, y ha dejado las obras siguientes: *Praxis utilis ad curandam cognoscendamque pestilentiam, etc.*, Sevilla, 1584, id., 1590, en 8o. *Tractatus an astrologia sit medicis necessaria*.

CARMONA (DON LUIS SALVADOR), teniente director de escultura de la real Academia de San Fernando de esta corte, nació en la Nava del Rey á principios del siglo último. Fué profesor de distinguido mérito, como lo demuestran sus muchas y excelentes obras, entre las cuales se cuentan las efigies de san Miguel y san Francisco Javier, que se hallan colocadas en la iglesia de San Fermin en el Prado; dos de Nuestra Señora del Rosario en la del ex-convento de Santo Tomás, y la de san Sebastian en la portada de la fachada principal de su parroquia, que da á la calle de Atocha. Falleció en el año de 1766.

CARMONA (DON MANUEL SALVADOR), primer grabador de cámara de S. M. C., director del grabado de láminas de la real Academia de Nobles Artes de San Fernan-

do, é individuo de las de San Luis de Zaragoza, y San Carlos de Valencia; de la de San Lucas de Roma; de la real de París, de la de Tolosa en Francia, y socio profesor de la sociedad vascongada de Amigo-del-pais. Fué sobrino del anterior; nació en la Nava del Rey en 10 de mayo de 1734; empezó sus estudios al lado de su tío, y en vista de sus adelantamientos fué nombrado á los 17 años de su edad, y en el de 1752 pensionado por esta corte á la de París, á espensas de la munificencia del rey don Fernando VI, para aprender el arte del grabado de láminas. Habiendo llegado á aquella capital y puesto bajo la direccion del célebre Dupuis, se fué perfeccionando y ejecutó varias obras de un mérito extraordinario, mereciendo por las de los retratos de los pintores Mr. Boucher y Mr. Collins de Vermont ser recibido en 1761, á la edad de 27 años, académico de la denominada entonces real Academia de pintura y escultura del rey de Francia, y grabador de aquel monarca; honor y distincion de que no habia ejemplar que á tal edad hubiese logrado ningun otro nacional ni extranjero, y que solo se reservó al singular mérito del célebre Carmona. En 1763 fué llamado á esta corte por el rey, á donde se trasladó inmediatamente desechando varios partidos ventajosos que le ofrecian varias cortes, y regaló á S. M. una lámina alegórica al monarca, quien la recibió con complacencia y destinó á la real Academia de San Fernando. Cuando en dicha época vió Carmona á esta corte, se hallaba sumamente atrasado el útil arte del grabado; pero en breve su infatigable celo é inteligencia le estableció completamente, elevándole al grado de perfeccion en que hoy se encuentra; arregló el método del estampado, composicion de tintas y fabricacion del papel á propósito para este objeto. Animado siempre del deseo de ser útil á su patria, procuró formar por medio de la enseñanza grabadores que le imitasen, y tuvo la satisfaccion de sacar de entre los muchos discípulos que pusieron bajo su direccion algunos muy aventajados, contándose entre estos como sobresalientes á Selma y Ametller. Casó en segundas nupcias con la hija mayor del célebre pintor Mengs. Falleció en Madrid en 16 de octubre de 1820.

CARMONA (DON JUAN ANTONIO SALVADOR), grabador de cámara honorario de S. M., y académico supernumerario de la real Academia de Nobles Artes de San Fernando, nació en la Nava del Rey en 1740. Fué el primer discípulo de su hermano don Manuel. Sus principales obras son: el plano del real sitio de Aranjuez y sus contornos, en 16 estampas grandes; el Vinatero, la Vendimiadora, un Santiago por cuadros de Murillo, un Hecco Homc y una Dolorosa de Ticiano, y las cuatro partes del mundo por Jordan. Estos cuadros son de la coleccion de los reales palacios, y las estampas se hallan en el despacho de la calcografía de la Imprenta Nacional de esta corte. Murió en 20 de enero de 1805.

CARMONA (DON JOSE SALVADOR), hermano de los anteriores y profesor de escultura, de conocido mérito, como lo justifican sus obras, entre las cuales existen en Madrid un San José en la parroquia de Santa Cruz, y Nuestra Señora del Amor de Dios en el colegio de los Desamparados. Murió por el año 1785.

CARNEADES, filósofo griego, indafador de la tercera Academia, nació en Cyrene en el año 215 antes de Jesucristo, enseñó en Atenas y vivió allí 90 años. Profesaba una especie de escepticismo, y combatió á los estoicos con encarnizamiento. Fué diputado por los Atenieses con otros dos filósofos, cerca del senado de Roma, para hacer una reclamación, y allí hizo brillar su elocuencia ante los jóvenes romanos; pero á consecuencia de una sesión donde había hablado en pro y en contra de la justicia, Catón propuso se hiciese retirar al momento á un sofista tan peligroso.

CARNEIRO (ANTONIO), caballero de la órden de Calatrava, nació cerca de Elvas, en el siglo XVI. En 1583 fué tesorero del ejército español en los Países Bajos, y escribió la *Historia de las guerras civiles de aquellas provincias desde 1559 hasta 1699*.

CARNICER (DON RAMON), compositor español, nació en la villa de Tárrega, principado de Cataluña, el año 1789. Principió el estudio de la música á los siete años de edad, pasando después á la catedral de la Seo de Urgel, en donde permaneció hasta el año 1806, en cuya época se trasladó á la ciudad de Barcelona para perfeccionarse en la composición bajo la dirección de don Francisco Queralt, maestro de capilla de aquella santa iglesia, y de don Carlos Baquer. En el año 1808 fijó su residencia en las Islas Baleares, en donde se asoció con algunos insignes profesores extranjeros, entre otros Mr. Cook, de nación alemán, y el señor Russo, maestro siciliano, de cuyos conocidos talentos se aprovechó. Llegado el año 1814 regresó á la península á ejercer su profesión, y en el de 1816 fué comisionado por la empresa del teatro de la ciudad de Barcelona para pasar á Italia á formar la compañía de ópera para el año siguiente, y escriturar á un acreditado maestro director; entonces tuvo la satisfacción de traer al célebre maestro Generali, con quien quedó asociado Carnicer como segundo socio. Además de la compañía que trajo, la que gustó sobre manera, formó otra para el año 1818, en la que tuvo el gusto de escriturar al nunca bien ponderado Galli, cuando estaba en toda su fuerza y vigor. En aquel mismo año quedó Carnicer de maestro director de dicho teatro, en cuya época llevaba ya escritas diferentes piezas sueltas de música, entre las que tuvo grande aceptación la sinfonia para la ópera del Barbero de Sevilla del célebre maestro Rossini: compuso también la ópera *Adela de Lusignan*, que fué ejecutada en dicho coliseo, y este brillante y primer ensayo de sus conocimientos logró la mas alta benevolencia de aquel público conecedor, que para mayor satisfacción del interesado se vió honrado con la presencia de S. A. R. la Serma. Sra. infanta doña Luisa Carlota. Recompensado sobradamente con la buena acogida de su primera producción, se animó á escribir sucesivamente las óperas *Elena* y *Constantino* y *don Juan Tenorio*. Ultimamente escribió en esta corte una misa de difuntos, la que fué espresamente compuesta para la funebre pompa de las honras que celebró el Excmo. ayuntamiento de esta M. H. V. á la muerte de S. M. la reina doña María Josefa Amalia de Sajonia, obra tan sublime cuanto costosa por el crecido número de profesores para el complemento de su ejecución; podemos ase-

gurar sin temor de equivocarnos, que no ha sido este el menor laurel que ha recogido su autor. Igualmente escribió las óperas *Elena* y *Malvina*, el *Colón* y el *Eusebio de Messina*, las que fueron ejecutadas en esta corte con buen éxito, y muy singularmente la referida *Elena* y *Malvina*, ópera que produjo en el público tal entusiasmo que le ha sido pedida con grandes instancias para varios puntos fuera del reino. Desde entonces el señor Carnicer ha estado casi siempre empleado en la dirección de alguno de los teatros líricos de esta corte, sin dejar de dar de tiempo en tiempo alguna muestra, aunque corta, de su talento para la composición.

CARNICERO (ALEJANDRO), escultor, nació en Iscar, villa del obispado de Segovia en el año 1695, y aprendió su profesión en Zamora, siendo discípulo de don José Lara. Las mejores esculturas que tiene son: *El paso de los azotes de Jesucristo atado á la columna*, que sacan por Semana santa en Salamanca; *Santa Cecilia* y *unos ángeles mancebos*, de tres varas de alto, que se hallan en el órgano de la catedral de León; y un *San Miguel* en el hospital de la Nava del Rey. Fundó una cofradía de escultores de la que fué hermano mayor, y la estableció en la parroquia de San Adrian, en Salamanca. Hizo en el palacio nuevo de Madrid, por mandado del ministro de Estado don José de Carvajal, las estatuas de los reyes Wamba, Sisebuto y Sancho el Craso, y la medalla en que se representa al consejo de Castilla; falleció en dicha corte en 1756.

CARNOT (LÁZARO NICOLÁS MARGARITA), nació en Nolay en Borgoña, en 1733, era capitán de ingenieros, cuando estalló la revolución. Adoptando los principios revolucionarios, fué en 1791 diputado en la Asamblea legislativa y en 1792 en la Convención. Desplegó en estas funciones un carácter enérgico, y una firmeza inalterable. Miembro del Comité militar, hizo decretar el armamento de una numerosa guardia nacional, y que se licenciasen la guardia real. En 1793 fué enviado como inspector al ejército del Norte, destituyó al general Gratien acusado de haber retrocedido en el campo de batalla, se puso á la cabeza de las columnas francesas, y derrotó al enemigo en Wattignies. Elegido el mismo año miembro de la Junta de Salvación pública, se ocupó esclusivamente de dirigir las operaciones militares y tuvo una gran parte en la gloria que obtuvieron los ejércitos franceses. En 1795, fué nombrado uno de los directores; pero se puso al poco tiempo en oposición con Barrás; fué proscrito y se retiró á Alemania. Llamado de nuevo á Francia por el primer cónsul después del 18 brumario, obtuvo la cartera del ministerio de la Guerra, que conservó hasta la conclusion de la paz, después de las batallas de Marengo y de Hohenlinden. En 1802, fué elegido tribuno y votó enérgicamente contra el consulado vitalicio y contra la creación de un emperador. Quedó sin empleo hasta la desastrosa campaña de Rusia, época en que ofreció generosamente su espada á Napoleón. Este le confió la defensa de Amberes y se sostuvo en esta plaza mucho tiempo sin consentir entregársela á los aliados hasta haber recibido esta órden del conde de Artois. Durante los Cien Días, fué ministro del Interior; y después de la segunda abdicación de Napoleon formó parte del

gobierno provisional. Desterrado en tiempo de la restauración, se retiró á Varsovia, después á Magdeburgo, donde consagró su vida al estudio y donde murió en 1823. Fué autor de muchas obras notables; entre otras un *Elogio de Vauban*, premiado por la Academia de Dijon, 1784, en 8.º; *Geometría de posición*, 1603, en 8.º; *De la defensa de las plazas fuertes*, 1812, en 4.º, 3.ª edición; *Memoria dedicada al rey en julio*, 1814, en 8.º. El autor censura en ella la marcha seguida por el ministerio del rey.

CARO (FRANCISCO), pintor español, nació en Sevilla el año 1627, y su padre Francisco Lopez Caro, también pintor, le instruyó en los preceptos del arte; pero deseoso de otros mejores, vino á la escuela de Alonso Cano. Pronto fué conocido de los inteligentes y aficionados por su habilidad y rápidos progresos que le dieron gran reputación. Se le encargó que pintase el año de 1658 todos los cuadros de la capilla de San Isidro en la parroquia de San Andrés que se construía entonces con gran fervor; pero no tuvo efecto; aunque llegó á tenerlos ajustados, bien que pintó nueve ó diez de los que están en el presbiterio, relativos á la vida de la Virgen, pues los restantes hasta trece son de mano de Alonso del Arco. Caro fué muy aplaudido por esta obra, en la que manifestó el buen gusto y estilo de su maestro. Pero lo que le hizo adquirir mas celebridad fué el cuadro de la *Porciúncula*, que pintó para el claustro del convento de San Francisco de Segovia, en el que retrató á don Antonio de Contreras y á su mujer, por la buena y franca imitación de la naturaleza. Murió en Madrid el año de 1667 á los 40 de edad, privando á los inteligentes y aficionados que le apreciaban mucho de otras mejores obras.

CARO DE TAVIRA (DON JUAN), pintor y natural de Carmona, estudió en Sevilla con Francisco Zurbaran, y llegó á hacer tales progresos que Felipe IV le hizo la gracia del hábito de Santiago, no tanto por su distinción, cuanto por su habilidad. Murió siendo muy jóven, por cuya razón hay pocas obras de su mano.

CARO (ANIBAL), uno de los mas célebres literatos italianos del siglo XVI, nació en 1507 en Citta Nuova en la marca de Ancona, murió en Roma en 1566; fué secretario de Pedro L. Farnesio, duque de Parma y de Plasencia, después de los cardenales Ranuccio y Alejandro, hermanos del duque, que le colmaron de beneficios. Se le debe una traducción en verso de la *Enéida*, considerada como una de las obras maestras de la lengua italiana, Venecia, 1581 y 1592, en 4.º; una *Colección de poesías*, Venecia, 1569-1572, en 4.º; unas traducciones de la *Retórica de Aristóteles*, Venecia, 1570, en 4.º; de la *Pastoral de Longus*, publicada por Bodoni, Parma, 1786, en 4.º.

CARO (MARCO AURELIO), emperador romano, nació en Narbona; segun Eutropo, fué prefecto del pretorio en tiempo de Probo, y después de la muerte de este príncipe fué elegido por el ejército, el año 281. Derrotó á los Sármatas en Iliria, se apoderó de Mesopotamia, de las ciudades de Seleucia y de Clesiphon, y murió, se dice, de un rayo en esta última ciudad el año 282 de Jesucristo, después de 16 meses de reinado. Se sospecha que el prefecto del pretorio Aper abrevió sus dias. Dejó

dos hijos, Carino y Numerio, que habia creado Césares y que reinaron algun tiempo después de él.

CARO (JUAN), es autor de un tratado de las aves del Nuevo Mundo.

CARO (RODRIGO), sacerdote español, literato, anticuario y juriscónsul, nació en Andalucía. De las obras que ha compuesto las mas notables son: *Antigüedades de la ilustrísima ciudad de Sevilla*; *Relacion de las inscripciones y antigüedad de la ciudad de Ultera*. En las bibliotecas de Andalucía obran varias manuscritos suyos.

CARO Y SUBEDA (PEDRO), marqués de la Romana, nació en 3 de octubre de 1761, en Palma, capital de Mallorca. Su padre fué muerto en 1775, mandando como general la vanguardia española, en la expedición contra Argel. Cuando era de corta edad la Romana fué llevado á Francia en 1771, y entró de alumno en el colegio del Oratorio en León; después vino á continuar los estudios que aquí empezó, á Salamanca, y de allí al Seminario de nobles de Madrid; después fué nombrado guardia marina en 1775, año en que murió su padre, y pasando al colegio de Cartagena empezó á hacer servicio en esta profesion en 1778. Subió al poco tiempo á oficial en 1779, y don Ventura Moreno le eligió ayudante suyo. Cuando la paz de 1783, se retiró á Valencia, se dedicó al estudio de las lenguas, y protegió á los artistas españoles dedicados á la pintura y escultura. Hizo viajes á países extranjeros para perfeccionarse en el arte militar. Al volver de sus viajes navegó bajo las órdenes de don Federico Gravina, y en 1790 fué ascendido á capitán de fragata. Declaróse la guerra entre España y Francia en 1793, y la Romana pasó al ejército terrestre, sirviendo primero bajo las órdenes de don Ventura Caro, general en jefe del ejército guipuzcoano, quien conociendo su valor le puso al mando de un cuerpo de cazadores, en el que se portó bizarramente, distinguiéndose en la acción de Castillo Piñon, donde fué hecho prisionero el general francés La Genetiere. En 1794, pasó la Romana al ejército de Cataluña mandado por el conde de la Union; se distinguió la Romana en la acción de Montnegre, en la que murió su nuevo general conde de la Union. Habia ya ascendido al grado de mariscal de campo, y continuó en aquel ejército al mando del marqués de las Amarillas, y luego á las órdenes de don José Urrutia que tomó el mando. Después de firmar la paz de Basilea en 1799, Urrutia renunció el mando en Cataluña y la Romana ascendió á teniente general, y se retiró á Alicante con su amigo el conde de Lumiaros, conocido bajo el nombre de príncipe Pio, para dedicarse al estudio de las antigüedades. En 1800, fué nombrado capitán general interino de Cataluña, donde se hizo amar y respetar de sus gobernados, y á poco tiempo fué nombrado consejero del supremo de la guerra. Llegó la Romana en 4.º de enero de 1811 á Cartago, donde cayó gravemente enfermo, y en 23 del mismo murió á la edad de 52 años. Sus entrañas, encerradas en una rica caja, fueron depositadas con gran pompa en el monasterio de Belen, y su cuerpo embalsamado, y llevado en un navio inglés á Lisboa.

CARO DE TÁRES (FRANCISCO), sacerdote español, nació en Sevilla, viajó

por los Países Bajos y las Indias occidentales, y escribió estas obras: *Relacion de los servicios hechos á SS. MM. los reyes Felipe II y III, por don Alonso de Sotomayor en los estados de Flandes, las provincias de Chile y Tierra Firme, etc.*; *Historia de las órdenes militares de Santiago, de Calatrava y de Alcántara, desde su fundación*.

CAROBERTO ó CARLOS ROBERTO, rey de Hungría, hijo de Carlos Martel, rey de Hungría y nieto de Carlos II de Anjou, rey de Nápoles, fué elegido soberano por los Húngaros en 1308. En 1314 venció á Mateo, conde palatino que se habia rebelado contra él; pero fué derrotado en 1330 por el vayvoda de Valaquia y se vió obligado á buscar un refugio en Nápoles. Volvió á sus estados, derrotó á sus enemigos y elevó la Hungría al mas alto grado de esplendor, 1342, dejando la corona á su hijo Luis.

CAROLINA DE BRUNSWICK (AMELIA ISABEL), reina de Inglaterra, hija de Carlos Guillermo Fernando, duque de Brunswick, nació en Brunswick en 1768, estuvo casada en 1696 con Jorge Federico Augusto, entonces príncipe de Gales, después rey bajo el nombre de Jorge IV, y tuvo de esta union al año siguiente á la princesa Carlota. Poco después de la celebración del casamiento, los dos esposos se separaron de comun acuerdo. La conducta de Carolina después de esta separación, dió lugar á graves sospechas, y por consecuencia á debates escandalosos. Dos veces la acusó su marido públicamente de adulterio (1806 y 1820), y cuando subió al trono en 1821, no permitió que participase de su título ni que asistiese á la coronación. Murió pocos meses después de esta última afrenta. Se ha dicho, aunque sin pruebas, que habia muerto envenenada.

CAROLINA (MARÍA), reina de Nápoles. Véase MARÍA.

CARON, barquero de los infiernos, trasportaba en su barca las almas de los muertos al otro lado de la Estigia y del Aqueronte, y no recibia sino á los que habian tenido sepultura. Un óbolo era el precio del viaje, y para pagar la travesía se acostumbraba poner en la boca de los muertos una moneda que se llamaba por esta razon la moneda de Caron.

CARONDAS, historiador griego que floreció poco antes que Herodoto, compuso una *Historia de la Persia* y una de *Etiopia*, de las cuales no han quedado mas que fragmentos.

CARONDAS, célebre legislador de los Turcos, natural de Catania en Sicilia. Fué uno de sus preceptos que ninguno entrase armado en juntas ni concejos, pena de muerte; pero como sucediese que por olvido entrara él mismo en una asamblea pública con su espada, luego que lo advirtió y que lo habian reparado los circunstancias, se atravesó el cuerpo con ella, 40 años antes de Jesucristo. Su efigie se ve en medallas de Catania.

CARPI (HUGO DE), pintor y grabador en madera, nació en Roma en 1486; fué uno de los primeros inventores de los grabados en madera en tres planchas: la 1.ª servia para el retrato; la 2.ª para las medias tintas, y la 3.ª para las sombras. Entre sus diversas obras, se distinguen; *David cortando la cabeza á Goliath*; *la Degollación de los Inocentes*; *Ananías castigado de muerte*; *Eneas salvando á su padre Anquises*, etc.

CARPI (GERÓNIMO DE), pintor, nació en Ferrara en 1511, murió en 1556, imitó al Corregio, y adornó con sus obras el palacio de los duques de Ferrara.

CARPINO (JUAN DUPLAN DE), hermano menor de San Francisco, y arzobispo de Antivari, nació en Italia por los años 1230; fué enviado por Inocencio IV, en 1245, á el Kaptchak, cerca del Khan de los Tártaros, para rogarle dejase de desolar los países cristianos. A vuelta de este peligroso viaje, que nadie habia hecho antes que él, fué nombrado provincial de Alemania; predicó el Evangelio en Bohemia, en Hungría, en Noruega y Dinamarca. La Relacion de sus viajes (durante los años 1245-1247) fué primero publicada en La Haya, en 1729, con los de Benjamin de Tudela y de Rubruquis, y después con mas exactitud segun los manuscritos de Leida, por Mr. de Avezac, Paris, 1838, en 4.º.

CARPIO (BERNARDO DEL), apellidado *el Valeroso*. Segun cuentan el arzobispo don Rodrigo y el obispo de Tuy, don Sancho, conde de Saldaña, á quien algunos historiadores dan el nombre de don Sandías, se enamoró de doña Jimena, hermana del rey don Alfonso el Casto de León, con la cual casó secretamente, y de ella en 794 tuvo un hijo que se llamó Bernardo. Irritado el rey del proceder del conde, mandó encerrarle en el castillo de Lima, donde acabó sus dias en una dilatada prision. El inocente Bernardo fué criado con todo el esmero correspondiente á su elevada clase; y este mismo Bernardo llegó á ser con el tiempo un capitán valiente, un esperto y atrevido militar y por fin un héroe que tanta materia ha dado á los poetas y á los historiadores. Murió en 876, y segun Moreri fué sepultado en Aguilar del Campo.

CARRACCIO (LUIS), célebre pintor, nació en Bolonia en 1553, se dedicó á la pintura, y á pesar de que en sus primeros ensayos no descubrió todo su talento por seguir los consejos de su maestro, conociendo lo mucho que podia adelantar si separándose de estos adoptaba el gusto de las obras maestras de que tanto abunda la Italia, tomó por modelo las de Corregio, y juntó á la hermosura de lo antiguo la frescura de las obras modernas. Murió en Bolonia en 1619.

CARRACCIO (AGUSTIN), de la familia del precedente, pintor y grabador. Su talento excitó desde luego los celos de su hermano Anibal, quien logró determinarle con diferentes pretextos á abandonar el trabajo de la paleta por el del buril; sin embargo, esta complacencia del dócil Agustín no pudo impedir que el cotejo de las obras de ambos hermanos fuese siempre desventajoso á Anibal, sobre todo cuando trabajaron juntos en la galeria Farnesio en Roma, en donde se esparció la voz de que el pintor tomaba prestadas del grabador sus mejores ideas. Murió de fatiga en Parma en 1602.

CARRACCIO (ANIBAL), hermano del precedente, nació en 1560. Corregio el Ticiano, Miguel Ángel, y Rafael el Parmesano fueron sus modelos. Murió en 1609.

CARRANZA (GERÓNIMO), noble sevillano, caballero de la órden de Cristo. Estuvo de gobernador en las Honduras de América, en 1589, y algunos años después regresó á España, donde se hizo apreciar como literato, y como hombre virtuoso. Compuso una obra que tituló: *De la filo-*

